

tos, pero sobre todo el examen funcional de un gran aparato, que por unánime opinión de todos los constitucionalistas modernos, es el encargado de establecer la coordinación neuro-químico-vital, el concenso neuro-químico de todas las partes, es decir, de todo cuanto de más característico y personal posee un individuo: El *aparato neuro-endocrino*.

La *dominante humoral* y sobre todo la *dominante endocrina*, imprimen una orientación especial al funcionamiento de los aparatos circulatorio, digestivo, génito-urinario, nervioso, muscular, etcétera.

El criterio de la *dominante endocrina* ofrece la ventaja, no sólo en mostrar el tipo dinámico de la casi totalidad de las partes formativas del organismo individual, sino de comprender la relación del tipo morfológico y del temperamento del sujeto, así como de explicar con el criterio dinámico endocrínico, cierta relación íntima del lado morfológico y del lado psíquico de la personalidad.

El estudio de las glándulas de secreción interna: Tiroides, Paratiroides, Suprarrenales, Hipófisis, etc., y de algunos rellejos (óculo-cardíaco, pilo-motor, de Erben, pupilar, etc.), permite darse cuenta del estado del sistema nervioso vegetativo.

*Criterio psicológico.*—Se indaga el grado de evolución de este aspecto de la personalidad, sobre todo en los casos de hipo-evolución psíquica parcial; la diferenciación psico-sexual se aprecia recordando que en la mujer existe mayor emotividad; mayor influencia de lo inconsciente y de lo subconsciente sobre la esfera del pensamiento y de la voluntad, fantasía más vivaz, predilección por el pensamiento concreto y aversión hacia el pensamiento abstracto, y que tales características pueden encontrarse en el hombre por disminución del desarrollo de la virilidad psíquica, o viceversa, transformarse en carácter psíquico masculino en la mujer.

Es importante también conocer el grado de desarrollo de los segmentos del psiquismo: el segmento *instintivo-afectivo* y el *afectivo-volitivo*, representando el primero el estrato psíquico ciado enérgicamente en la pubertad.

Apoiado en estos conceptos, PENDE aborda el problema de la